

# Capitalidad autonómica y proceso de terciarización: el caso de Barcelona

## *Regional capital status and tertiarisation process: the case of Barcelona*

Joan Alberich González\*, José Ignacio Muro Morales\*\*  
y Santiago Roquer Soler\*\*\*

### 1. PRESENTACIÓN Y OBJETIVOS<sup>1</sup>

Desde mediados del siglo pasado se ha asistido en los países desarrollados a un profundo cambio económico, que ha supuesto pasar de la llamada economía industrial a la postindustrial. Este cambio ha dado lugar a una serie de modificaciones en la forma de producción, en la localización de las actividades económicas y en el tipo de ocupación, con un predominio cada vez mayor de las llamadas actividades terciarias. Y ha sido precisamente este último aspecto el que ha dado nombre a todo el proceso, que en todo caso tiene diversas escalas de análisis, desde la global hasta la local, y diversas facetas, como son las relativas al empleo, a su localización espacial, a los usos del suelo, etc. A escala local, y dentro de un marco general de terciarización que habría afectado a todo el territorio, parece evidente que algunos de los grandes cambios se han producido en las ciudades, especialmente las de mayor tamaño, que han perdido buena parte de sus factorías tradicionales, empujadas hacia la pe-

---

\* Departamento de Geografía. Universitat Rovira i Virgili (joan.alberich@urv.cat).

\*\* Departamento de Geografía. Universitat Rovira i Virgili (joseignacio.muro@urv.cat).

\*\*\* Departamento de Geografía. Universitat Rovira i Virgili (santiago.roquer@urv.cat).

<sup>1</sup> El presente artículo se inscribe en el proyecto de investigación «Las ciudades españolas en la etapa autonómica (1978-2008). Dinámicas, procesos y políticas» (CSO2009-11261), dirigido por Manuel Valenzuela (Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid).

riferia inmediata en ciertos casos o deslocalizadas hacia territorios más o menos lejanos en otros, mientras se asistía a un incremento de numerosas actividades pertenecientes al sector terciario, en ocasiones en estrecha vinculación con las actividades industriales: servicios a las empresas, universidades y centros de I+D+I, parques tecnológicos, actividades ligadas a las nuevas tecnologías, a la llamada sociedad del conocimiento, etc.

Al mismo tiempo, en el caso español se puede afirmar que el proceso de terciarización se ha producido casi al mismo tiempo que la instauración de la democracia y la formación del llamado Estado autonómico, un proceso de descentralización política y administrativa, con la consiguiente redistribución de funciones y actividades en el seno del Estado. Dentro de este proceso, las ciudades que fueron elegidas como capitales de las respectivas comunidades autónomas se pueden haber beneficiado de modo especial de este proceso, al convertirse en el centro de este nuevo poder territorial, sea a partir de una capitalidad previa de tipo funcional y económico, o mediante una elección con otros criterios.

Pues bien, en este contexto de coincidencia temporal del proceso de terciarización urbana y de creación del estado autonómico, el trabajo que aquí presentamos pretende poner en relación estos fenómenos partiendo de una pregunta inicial que puede formularse del siguiente modo: ¿La función de capital autonómica puede haber incidido en el proceso de terciarización característica de nuestras ciudades? Dicho de otro modo, ¿la intensidad del proceso será mayor en estas capitales que en otras ciudades de su territorio? Para responder a estos interrogantes, se ha elegido la ciudad de Barcelona, una urbe millonaria que ya ejercía de centro funcional de Cataluña, e incluso más allá de ésta, hasta el punto que en ocasiones se ha hablado de Barcelona como una segunda capital española. Por lo tanto, su elección como centro político de la segunda comunidad autónoma en número de habitantes (sólo por detrás de Andalucía), no habría hecho más que reforzar una función de capital económica que ya ejercía, de manera que su influjo habrá sido menor que en aquellas otras capitales elegidas por criterios no estrictamente funcionales.

Al mismo tiempo, nos hemos de preguntar qué significado tiene la capitalidad autonómica. Estrictamente no significa otra cosa que la instalación en su seno de una parte considerable de las nuevas instituciones políticas (parlamento, presidencia, consejerías) y de los servicios administrativos ligados a estas instituciones. Pero evidentemente la capitalidad supone la atracción de otras muchas actividades que buscan la proximidad al nuevo centro de poder, a la vez que éste genera por si mismo nuevos organismos, empresas públicas, etc. Sin ningún género de dudas esta capacidad de atracción de nuevas empre-

sas y nuevas actividades será más alta en aquellos casos, como el que nos ocupa, en que la capitalidad política se superpone a una ya existente capitalidad funcional, de manera que a nuestro entender, Barcelona se habría convertido en el principal centro terciario de Cataluña, no sólo en términos absolutos, algo obvio teniendo en cuenta su gran tamaño demográfico, sino, sobre todo, en términos relativos.

Para verificar este supuesto, nuestro estudio realiza, en la primera parte, un análisis de la evolución del empleo terciario en la ciudad de Barcelona a través de los puestos de trabajo localizados en la ciudad en comparación con la que se ha producido en el conjunto de las ciudades catalanas que en 2001 superaban los 50.000 habitantes y dentro de éstas, con una atención específica a las tres restantes capitales provinciales<sup>2</sup>. También se compara la evolución de Barcelona con el conjunto de Cataluña. Se han elegido las ciudades de más de 50.000 habitantes en función de diversos motivos: en primer lugar, por tratarse de un grupo donde se encuentran mayoritariamente las ciudades de la primera corona, que pueden haberse visto favorecidas por la expansión terciaria de Barcelona, así como otras ciudades de su región metropolitana<sup>3</sup>, como los casos de Sabadell, Terrasa o Mataró, con una vieja tradición industrial, y que están experimentando importantes cambios en sus funciones. En segundo lugar, en este grupo se encuentran las tres capitales provinciales, que por su condición cabe pensar en una intensa terciarización. Finalmente porque dentro del grupo se encuentran ciudades que ejercen de auténticas capitales supracomarcas como son los casos de Manresa y Reus. En la tabla 1 aparecen las ciudades de más de 50.000 habitantes.

Por lo que respecta a la secuencia temporal, ésta va desde 1986 hasta 2001, mediante el uso de los datos obtenidos, como luego se verá, de los respectivos censos y padrones de los años 1986, 1991, 1996 y 2001. El inicio el año 1986 viene motivado porque es la primera vez que se publicaron los datos tal como los trabajamos en el presente estudio. De todas maneras creemos que, aunque el año 1981 hubiese sido mejor, partir de 1986 es hacerlo en un momento muy incipiente de la autonomía catalana y por lo tanto bien significativo de la situación

---

<sup>2</sup> Para el análisis realizado se ha usado estrictamente los límites municipales, unidad territorial para la cual están disponibles los datos estadísticos empleados.

<sup>3</sup> A lo largo del artículo nos referiremos a la Región Metropolitana de Barcelona como el ámbito de 3.236 km<sup>2</sup> de superficie formado por los 164 municipios pertenecientes a las comarcas del Barcelonès, el Baix Llobregat, el Maresme, el Vallès Occidental, el Vallès Oriental, el Garraf y el Alt Penedès y que desde 1995, tras la aprobación del *Pla Territorial General de Catalunya*, es uno de los siete ámbitos básicos de planificación territorial en Cataluña.

TABLA 1  
RELACIÓN DE CIUDADES DE MÁS DE 50.000 HABITANTES EN 2001

Ámbito territorial	Población 1986	Población 1991	Población 1996	Población 2001
<b>Barcelona</b>	<b>1.701.812</b>	<b>1.643.542</b>	<b>1.508.805</b>	<b>1.503.884</b>
Badalona	225.016	218.725	210.987	205.836
Cerdanyola del Vallès	53.537	56.612	50.503	53.343
Cornellà de Llobregat	86.928	84.927	82.490	79.979
Granollers	47.967	51.873	50.951	53.105
Hospitalet de Llobregat (l')	279.779	272.578	255.050	239.019
Manresa	65.274	66.320	64.385	63.981
Mataró	100.021	101.510	102.018	106.358
Prat de Llobregat (el)	63.052	64.321	63.255	61.818
Reus	81.145	87.670	90.993	89.006
Rubí	46.360	50.405	54.085	61.159
Sabadell	186.115	189.404	185.798	183.788
Sant Boi de Llobregat	75.789	77.932	78.005	78.738
Sant Cugat del Vallès	35.302	38.937	47.210	60.265
Santa Coloma de Gramenet	135.258	133.138	123.175	112.992
Terrassa	160.105	158.063	163.862	173.775
Viladecans	45.071	48.294	53.235	56.841
Vilanova i la Geltrú	44.977	45.864	47.979	54.230
<i>Girona</i>	67.009	68.656	70.576	74.879
<i>Lleida</i>	107.749	112.093	112.035	112.199
<i>Tarragona</i>	106.495	110.153	112.176	113.129
<b>Total 3 capitales provinciales</b>	<b>281.253</b>	<b>290.902</b>	<b>294.787</b>	<b>300.207</b>
<b>Total &gt; 50.000 (sin Barcelona)</b>	<b>2.012.949</b>	<b>2.037.475</b>	<b>2.018.768</b>	<b>2.034.440</b>
<b>Cataluña</b>	<b>5.978.638</b>	<b>6.059.494</b>	<b>6.090.040</b>	<b>6.343.110</b>

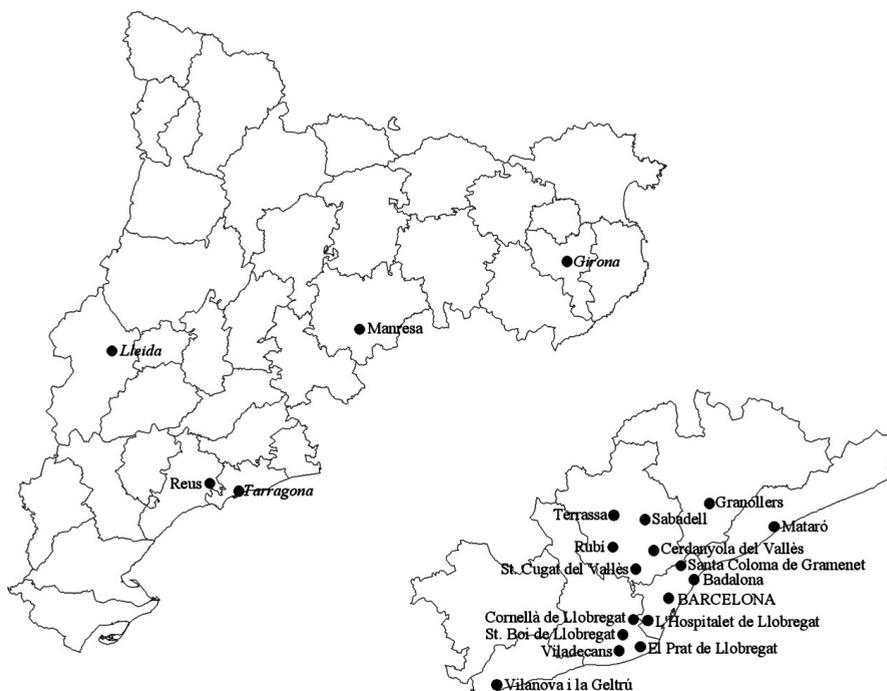
En negrita, las ciudades pertenecientes a la Región Metropolitana de Barcelona; en cursiva, las capitales provinciales. Fuente: Censos y Padrones de Población (IDESCAT).

inicial. Más problemático resulta no tener datos censales del último decenio relativos al mercado de trabajo, ya que hasta el momento de redacción de este trabajo no se dispone aún de los datos del Censo de 2011. Hemos podido solucionar parcialmente este problema a través de los datos de empleo procedentes del registro de afiliados a la Seguridad Social por sectores económicos del año 2010 correspondientes únicamente a la ciudad de Barcelona, de modo que al final del apartado 3 dedicaremos unos párrafos a estos datos más recientes.

En la segunda parte del trabajo, se estudia un caso paradigmático de transformación hacia usos terciarios en la ciudad de Barcelona, el llamado distrito 22@, un espacio que tradicionalmente había estado ocupado por talleres, almacenes y pequeñas industrias y, que se ha convertido, como luego se verá, en una zona de especialización de terciario avanzado.

FIGURA 1

LOCALIZACIÓN DE LAS CIUDADES DE MÁS DE 50.000 HABITANTES EN 2001



La ampliación corresponde al ámbito territorial de la Región Metropolitana de Barcelona.

Fuente: elaboración propia.

A partir de los planteamientos que se acaban de señalar, el estudio persigue los siguientes objetivos:

1. Analizar el proceso de terciarización de la ciudad de Barcelona a través de los puestos de trabajo existentes en la ciudad, tanto para el conjunto del sector como por las diversas ramas. Se parte del supuesto teórico de que la evolución no será similar en las distintas ramas, sino que se concentrará en aquellas más relacionadas con la capitalidad funcional y administrativa.
2. Comparar los resultados de Barcelona con las ciudades medias de Cataluña (más de 50.000 habitantes) y con el conjunto del territorio. Esta comparación se hace con la finalidad de ver si el proceso ha sido más intenso en la capital que en el conjunto de Cataluña y en el resto de ciudades o hasta qué punto la propia expansión de Barcelona está extendiendo el proceso por su área metropolitana, donde se ubican la mayoría de estas ciudades. Además, nos interesa específicamente contrastar la evolución de Barcelona con las otras 3 capitales provinciales, a fin de ver hasta qué punto éstas siguen manteniendo o acentuando su función capitalina.
3. Finalmente, como ya se ha dicho, pretendemos estudiar con un cierto detalle un espacio dentro de la ciudad de Barcelona donde con más intensidad se está produciendo el proceso de cambio de usos del suelo hacia actividades del llamado terciario avanzado.

## 2. FUENTES Y METODOLOGÍA

El tema de la movilidad de la población ocupada ya se planteó parcialmente en Cataluña desde el Censo de 1970 (Ajenjo, 2005), pero fue a raíz del padrón de 1986 cuando esta información se consolidó, con un cuestionario único para todo el territorio catalán, información que, con un formato similar, se incluyó en los censos y padrones posteriores, hasta que en 2001 se estableció para todo el territorio español. La pregunta que interesa en nuestro caso es la del municipio donde se ejerce la actividad, lo cual mediante el cruce de los datos de todos los municipios catalanes permite conocer los puestos de trabajo existentes en cada localidad (con exclusión de los procedentes de otros territorios exteriores a Cataluña). A su vez, mediante el cruce de los datos del municipio de residencia, el de trabajo y el tipo de actividad se consigue información de las ramas de actividad de estos puestos de trabajo, es decir la composición por ramas de los empleos existentes en cada municipio. Pues bien, la correspondiente tabla su-

ministrada por el Institut d'Estadística de Catalunya (IDESCAT) para cada uno de los años de referencia ha sido la fuente fundamental del estudio. Se ha preferido utilizar los puestos de trabajo localizados y no las ramas de actividad de la población residente, ya que entendemos que lo que realmente indica cuáles son las especializaciones funcionales de una ciudad son los empleos que genera y no las actividades donde trabaja la población residente en ella.

La tabla incluye información desagregada por ramas distinguiendo en cada una de ellas 3 grupos: *a*) los que viven y trabajan en el propio municipio; *b*) los que viven en el municipio y trabajan fuera; y *c*) los que viven en otra localidad y trabajan en el municipio. La suma de los grupos *a*) y *c*) son los puestos de trabajo o empleos existentes en el municipio, mientras que la suma de los grupos *a*) y *b*) permite calcular la llamada Población Ocupada Residente (POR), es decir las actividades de los residentes en la localidad. Por último, dado que los resultados de la movilidad obtenidos por IDESCAT hacen referencia únicamente a Cataluña, esto supone que para el conjunto del Principado los datos de la actividad económica de la población residente equivalen a la suma de los puestos de trabajo, de manera que para el conjunto de Cataluña se han usado estos últimos.

Mediante esta tabla ya señalada, se obtienen una serie de cálculos que utilizaremos a lo largo del estudio. En primer lugar, permite conocer la evolución de los empleos a lo largo del periodo de estudio. Partimos de la hipótesis de que el crecimiento del empleo en general y del terciario en particular habrá sido mucho más alto que el de la población. Este hecho habría afectado a la mayoría de municipios, como consecuencia ante todo del aumento de la población ocupada femenina, sin olvidar claro está los vaivenes del mercado de trabajo. A fin de verificar este supuesto, hemos realizado, en primer lugar un gráfico comparativo de la evolución de la población y de los empleos de Barcelona y las ciudades con las que se compara y en segundo lugar se ha hecho lo mismo para los empleos del sector terciario. Se ha calculado la variación producida en cada uno de los dos conceptos (población y empleo) partiendo del valor 100 para los datos del año 1986.

Al mismo tiempo lo que pretendemos conocer aquí es si Barcelona de manera especial y en general las ciudades medias tienden a alojar un número de empleos superior al que les correspondería por su tamaño demográfico. A fin de reforzar y matizar los resultados obtenidos con los gráficos, hemos planteado un índice al que denominaremos «Índice de empleo localizado», que consiste en relacionar estos empleos con la población de la ciudad donde se ubican. La fórmula es:

$$\text{Índice de empleo localizado} = \frac{\text{Puestos de trabajo localizados en el municipio}}{\text{Población residente en el municipio}} \times 100$$

Entrando ya específicamente en el proceso de terciarización, el procedimiento seguido ha sido el siguiente: en primer lugar, se ha calculado el porcentaje que el conjunto del sector terciario representaba sobre el total de empleo en cada uno de los años analizados, de modo que cabe esperar un incremento de este valor a lo largo del periodo analizado y, secundariamente, una tasa mayor de Barcelona con respecto a los ámbitos objeto de comparación.

Por lo que respecta a las ramas de actividad del terciario se ha procedido del siguiente modo. Ya se ha señalado con anterioridad que partimos del supuesto de que el crecimiento del terciario habrá sido distinto según la rama. A fin de verificar este supuesto, hemos establecido seis grupos, que son compatibles a la vez con la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE 74), que fue la utilizada en 1986, y la Classificació Catalana d'Activitats Econòmiques (CCAIE 93), que fue la que se usó en los demás años. Los grupos establecidos han sido: *a*) comercio y reparaciones (dígito G de la CNAE), *b*) hostelería (dígito H); *c*) transportes y comunicaciones (dígito I); *d*) mediación financiera, inmobiliarias y servicios a las empresas (dígitos J y K); *e*) administración pública, defensa y Seguridad Social (dígito L); y *f*) otros servicios –educativos, sanitarios, culturales, personales– (dígitos M, N, O, P y Q).

Esta clasificación se ha establecido pensando que algunas ramas estarían más ligadas a la capitalidad y otras menos. En sentido estricto sería la rama de Administración Pública, Defensa y Seguridad Social la que guardaría una relación directa con la capitalidad autonómica. Sin embargo, Barcelona, como es sobradamente conocido, era ya, y seguramente ha reforzado su papel, una capital funcional, de manera que otras ramas como el comercio, la mediación financiera y los servicios a las empresas y otros servicios pueden haber aumentado su importancia, más teniendo en cuenta que la propia capitalidad autonómica habrá incidido positivamente en esta potente funcionalidad económica.

### 3. LA TERCIARIZACIÓN DEL EMPLEO EN LA CIUDAD DE BARCELONA

Como se ha comentado en el apartado dedicado a la metodología, el análisis realizado sobre la terciarización del empleo en la ciudad de Barcelona se desarrollará para dos escalas temáticas y para cuatro ámbitos territoriales distintos.

### 3.1. La evolución de la población y el empleo en Barcelona

Como se puede observar en la tabla 2, durante el periodo 1986-2001 el municipio de Barcelona ha perdido cerca de 200.000 habitantes hasta situarse en este último año ligeramente por encima del 1,5 millones de habitantes, lo que, en términos porcentuales, significa un descenso de cerca del 12%.

Se trata, sin embargo, de un fenómeno generalizado para el resto de municipios conurbados de la Región Metropolitana de Barcelona, con descensos incluso mayores en ciudades vecinas a la capital catalana como l'Hospitalet de Llobregat (descenso del 14,5%) o Santa Coloma de Gramenet (-16,5%). Por el contrario, los únicos municipios mayores de 50.000 habitantes que ganan población son, por un lado, las tres capitales provinciales restantes (6,7% en su conjunto), y, por el otro, y muy especialmente, algunos municipios de la llamada segunda corona metropolitana, entre las que se incluyen algunas cabeceras comarcales: Viladecans (con un crecimiento del 26%), Vilanova i la Geltrú (20,6%), Granollers (10,7%), Terrassa (8,5%) y Mataró (6,3%). Mención aparte merece el caso de Sant Cugat del Vallès, cuya población ha crecido más del 70% en el periodo de 15 años analizado. Este comportamiento desigual según la casuística municipal determina que el crecimiento de este heterogéneo grupo formado por los municipios mayores de 50.000 habitantes prácticamente no haya visto incrementado sustancialmente su población total, con un escaso incremento del 1,1% (véase la tabla 2).

Este fenómeno de la descentralización de la población es una tendencia actual de la mayor parte de los territorios metropolitanos y se caracteriza por un acentuado y acelerado proceso de redistribución de la población en el territorio, con la pérdida de población de los municipios centrales que registran crecimientos nulos –o, incluso, como hemos visto, negativos–, lo cual, lógicamente, repercute en el peso relativo de ese ámbito en relación con el total.

Este proceso no es propio ni exclusivo de la ciudad de Barcelona ni de su región metropolitana, sino que es general a las áreas metropolitanas occidentales y fue definido por el británico Peter Hall (1966) ya en la década de los años sesenta del siglo pasado, por el cual la población tiende a descentralizarse desde un núcleo central y su periferia hacia regiones más alejadas y dispersas en el territorio. Se establece, así, una estructura piramidal de la movilidad residencial por la cual los municipios reciben población de los que son más grandes y éstos, a su vez, «expulsan» residentes hacia los municipios más pequeños. Gráficamente, pues, podemos definir el proceso de descentralización de la población como «de dentro a fuera» y «del grande al pequeño».

TABLA 2

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN, SEGÚN ÁMBITOS TERRITORIALES, 1986-2001  
(1986=100 Y % SOBRE EL TOTAL)

Ámbito territorial	1986	1991	1996	2001
Barcelona	100	96,6	88,7	88,4
Municipios de > 50.000 hab. (sin Barcelona)	100	101,2	100,3	101,1
Capitales provinciales (sin Barcelona)	100	103,4	104,8	106,7
Total de Cataluña	100	101,4	101,9	106,1

Ámbito territorial	1986	1991	1996	2001
Barcelona	28,5%	27,1%	24,8%	23,7%
Municipios de > 50.000 hab. (sin Barcelona)	4,7%	4,8%	4,8%	4,7%
Capitales provinciales (sin Barcelona)	33,7%	33,6%	33,1%	32,1%
Total de Cataluña	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de censos y padrones de población (IDESCAT).

Las causas de este fenómeno son complejas, en la medida que obedecen a factores múltiples que se condicionan y se entrelazan mutuamente. Aun así, uno de los principales factores explicativos es el precio diferencial del suelo, el cual tiende a disminuir de una manera concéntrica alrededor de Barcelona y su conurbación (excepto en unos municipios determinados), pero también desde los municipios más poblados y las capitales comarcales hacia su periferia. Sin duda, este hecho obedece a la competencia por el suelo precisamente dónde es más escaso, de forma que el crecimiento urbanístico se ha producido, principalmente, en las zonas periféricas, dónde su disponibilidad es mayor (Alberich, 2011).

Por su parte, de forma paralela al proceso de desconcentración de la población, la localización de los puestos de trabajo ha experimentado una descentralización en el territorio (véase tabla 3). Así, observamos que todos los ámbitos analizados han aumentado su número de puestos de trabajo entre 1986-2001, con un crecimiento que para el conjunto de Cataluña alcanza el 53,1%, hasta situarse cerca de los tres millones de empleos<sup>4</sup>, pese a la crisis económica y la consiguiente destrucción de empleo acaecidos entre 1991 y 1996.

<sup>4</sup> Ya hemos citado anteriormente que a causa de la metodología empleada por el IDESCAT, la cifra de puestos de trabajo localizados en Cataluña se refiere únicamente a aquellos ocupados por población residente en la propia comunidad autónoma.

Se trata de una tasa de crecimiento similar al producido tanto en las tres capitales provinciales –Girona, Lleida y Tarragona– como en el resto de ciudades mayores de 50.000 habitantes. En cambio, la ciudad de Barcelona es el ámbito donde menos crece la actividad, con un aumento del 21,3% en el número de puestos de trabajo localizados, y también donde más se nota el efecto de citada crisis, cuya consecuencia principal en el tema que nos ocupa es el hecho de igualar prácticamente el número de empleos existentes en la ciudad en 1986 y 1996.

Esta evolución desigual de cada uno de los ámbitos territoriales determina un reestructuración de su peso relativo en relación al conjunto catalán, siendo la tendencia, como decimos, similar a la de la descentralización de la población: la actividad situada en la ciudad de Barcelona ha pasado de representar poco más

TABLA 3

EVOLUCIÓN DE LOS PUESTOS DE TRABAJO LOCALIZADOS, SEGÚN ÁMBITOS TERRITORIALES, 1986-2001. VALORES ABSOLUTOS Y RELATIVOS (1986=100 Y % SOBRE EL TOTAL)

Ámbito territorial	1986	1991	1996	2001
Barcelona	631.357	761.165	659.949	88,4
Municipios de > 50.000 hab. (sin Barcelona)	473.499	621.885	100,3	101,1
Capitales provinciales (sin Barcelona)	96.701	121.166	104,8	106,7
Total de Cataluña	1.839.097	2.255.430	101,9	106,1

Ámbito territorial	1986	1991	1996	2001
Barcelona	100	120,6	104,5	121,3
Municipios de > 50.000 hab. (sin Barcelona)	100	131,3	130,9	158,4
Capitales provinciales (sin Barcelona)	100	125,3	125,3	150,6
Total de Cataluña	100	122,6	119,9	153,1

Ámbito territorial	1986	1991	1996	2001
Barcelona	34,3%	33,7%	29,9%	27,2%
Municipios de > 50.000 hab. (sin Barcelona)	25,7%	27,6%	28,1%	26,6%
Capitales provinciales (sin Barcelona)	5,3%	5,4%	5,5%	5,2%
Total de Cataluña	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de censos y padrones de población (IDESCAT).

de uno de cada tres puestos de trabajo existentes en Cataluña en 1986 (el 34,3% concretamente) a poco más de uno de cada cuatro en 2001 (el 27,1%). Sin embargo, de este descenso no se han beneficiado ni el resto de capitales provinciales ni el conjunto de las ciudades mayores de 50.000 habitantes, puesto que mantienen su peso relativo prácticamente estable (en torno al 5% y el 25% respectivamente), de modo que éste ha sido absorbido por el resto de territorio catalán, confirmando, así, que las tendencias metropolitanizadoras del territorio se extienden más allá de los límites tradicionales de la Región Metropolitana de Barcelona y que afectan, mayormente, a sus municipios de tamaño medio y pequeño.

Como veremos a continuación, en la evolución descrita tiene mucha importancia la relocalización de los puestos de trabajo industriales. El desplazamiento de la actividad industrial desde el centro de los núcleos urbanos hacia los polígonos industriales situados en las áreas periurbanas se inició en la década de los años sesenta y se acentuó a raíz de la crisis económica desencadenada el año 1973, aunque lo verdaderamente novedoso es el alcance territorial actual de dicha deslocalización (Alberich, 2010). La interpretación de este proceso es compleja, pero se pueden distinguir tres factores principales: el precio del suelo incentiva las empresas a buscar una localización más adecuada, la mejora de las redes de transporte y de la accesibilidad y la aplicación de innovaciones de carácter tecnológico y organizativo, que permiten una mayor libertad de localización de las empresas, que ya no se encuentran tan sujetas a la necesidad de situarse cerca de la mano de obra.

Finalmente, aún podemos añadir un tercer factor que caracteriza la evolución reciente de la actividad de la ciudad de Barcelona en particular y de Cataluña en general: la terciarización. En efecto, si nos centramos en el llamado sector terciario o de los servicios, observamos que su aumento ha sido mucho mayor que el del conjunto de empleos, puesto que la tasa de crecimiento ha conducido, ni más ni menos, que a doblar el conjunto de empleos de este sector en Cataluña durante el periodo 1986-2001 (véase la tabla 4). Nuevamente la evolución es positiva en todos los ámbitos territoriales analizados, aunque es en la ciudad de Barcelona donde el crecimiento, a pesar de su magnitud, es menor (del 69,8% frente al 85,7% del resto de las capitales provinciales y del 112,9% del conjunto de municipios mayores de 50.000 habitantes). Dicho de otro modo, si en 1986 el 55,4% de los puestos de trabajo de la ciudad de Barcelona correspondían al sector de los servicios, este valor se ha incrementado hasta el 77,6% en 2001, cifra únicamente similar a lo que sucede en el resto de capitales provinciales (74,2%).

En conclusión, este primer y breve análisis de la actividad localizada parece no confirmar de entrada la hipótesis de partida que planteábamos, ya que, de todos los ámbitos analizados, la ciudad de Barcelona es el que registra un me-

TABLA 4

EVOLUCIÓN DE LOS PUESTOS DE TRABAJO LOCALIZADOS EN EL SECTOR SERVICIOS, SEGÚN ÁMBITOS TERRITORIALES, 1986-2001. VALORES ABSOLUTOS Y RELATIVOS (1986=100 Y % SOBRE EL TOTAL)

Ámbito territorial	1986	1991	1996	2001
Barcelona	349.811	493.817	473.902	594.021
Municipios de > 50.000 hab. (sin Barcelona)	230.386	335.185	374.513	490.459
Capitales provinciales (sin Barcelona)	58.177	80.322	86.113	108.062
Total de Cataluña	839.068	1.173.521	1.272.823	1.745.436

Ámbito territorial	1986	1991	1996	2001
Barcelona	100	141,2	135,5	169,8
Municipios de > 50.000 hab. (sin Barcelona)	100	145,5	162,6	212,9
Capitales provinciales (sin Barcelona)	100	138,1	148,0	185,7
Total de Cataluña	100	139,9	151,7	208,0

Ámbito territorial	1986	1991	1996	2001
Barcelona	41,7%	42,1%	37,2%	34,0%
Municipios de > 50.000 hab. (sin Barcelona)	27,5%	28,6%	29,4%	28,1%
Capitales provinciales (sin Barcelona)	6,9%	6,8%	6,8%	6,2%
Total de Cataluña	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

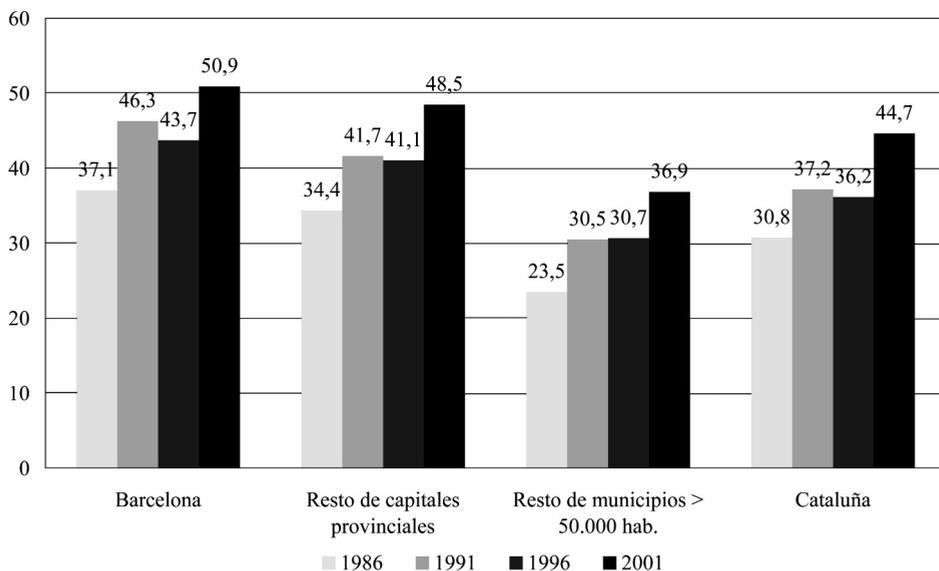
Fuente: elaboración propia a partir de censos y padrones de población (IDESCAT).

nor crecimiento relativo de sus puestos de trabajo, tanto en su conjunto como específicamente del sector servicios.

Ahora bien, es indudable que dicha evolución no puede separarse de la propia dinámica demográfica de la población, en la que –recordemos– la capital catalana es el único ámbito de los establecidos que presenta una tendencia regresiva. Así pues, ¿cómo debemos interpretar y valorar un crecimiento negativo de la población de cerca del 12% con un incremento del 21,3% de empleos totales y un 69,1% de los de tipo terciario? El indicador que pone en relación ambas variables es el llamado índice de empleo localizado, según la fórmula presentada en el apartado metodológico, que muestra el grado de

FIGURA 2

## EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE EMPLEO LOCALIZADO (CONJUNTO DE SECTORES), SEGÚN ÁMBITOS TERRITORIALES, 1986-2001



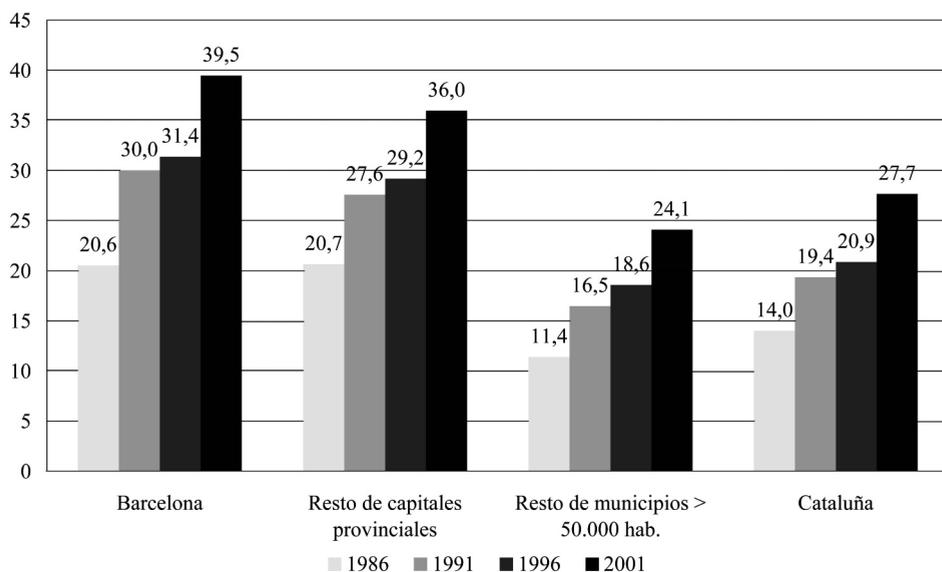
Fuente: elaboración propia a partir de censos y padrones de población (IDESCAT)

concentración de empleos de una localidad, de manera que cuanto mayor es el valor se puede afirmar que esta ciudad tiene una mayor vocación productiva. Pues bien, como puede observarse en la figura 2, la ciudad de Barcelona es, en todo el periodo analizado, el ámbito territorial donde el valor del indicador es más elevado, lo que viene a confirmar su especialización productiva, es decir, en la localización de puestos de trabajo. Dicho de otro modo, la ciudad ha visto crecer considerablemente los puestos de trabajo a la vez que perdía población. Además, como en el resto de ámbitos territoriales, se trata de una especialización creciente –únicamente truncada de manera temporal durante la crisis económica del periodo 1991-1996–, que ha llevado a la ciudad a tener un puesto de empleo por cada dos habitantes, valor únicamente comparable a la situación del resto de capitales provinciales (el valor de Cataluña, lógicamente, está muy condicionado por el peso relativo de estas cuatro ciudades).

Si repetimos el cálculo del indicador sólo para los empleos de tipo terciario (figura 3) la conclusión es aún más contundente: por un lado, el crecimiento del sector es común a todos los ámbitos territoriales y en cada uno de los quinquenios analizados (incluso en el periodo 1991-1996), y, por el otro, encontramos los valores más elevados en la capital catalana, donde en 2001 existía un puesto de trabajo del sector servicios por cada 2,5 residentes, valor alcanzado tras una evolución más acentuada que el del resto de ámbitos territoriales. Fijémonos, por ejemplo, en la evolución de las cuatro capitales provinciales: el valor inicial (año 1986) para Barcelona y las tres capitales restantes era prácticamente igual (20,6), pero la evolución posterior, aún positiva en ambos casos, ha sido mucho mayor en la capital autonómica, especialmente en los dos periodos de mayor bonanza económica (1986-1991 y 1996-2001). Por su parte, el resto de ciudades mayores de 50.000 habitantes presentan igualmente una tendencia positiva, aunque partiendo de valores iniciales muy menores.

FIGURA 3

## EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE EMPLEO LOCALIZADO (SECTOR SERVICIOS), SEGÚN ÁMBITOS TERRITORIALES, 1986-2001

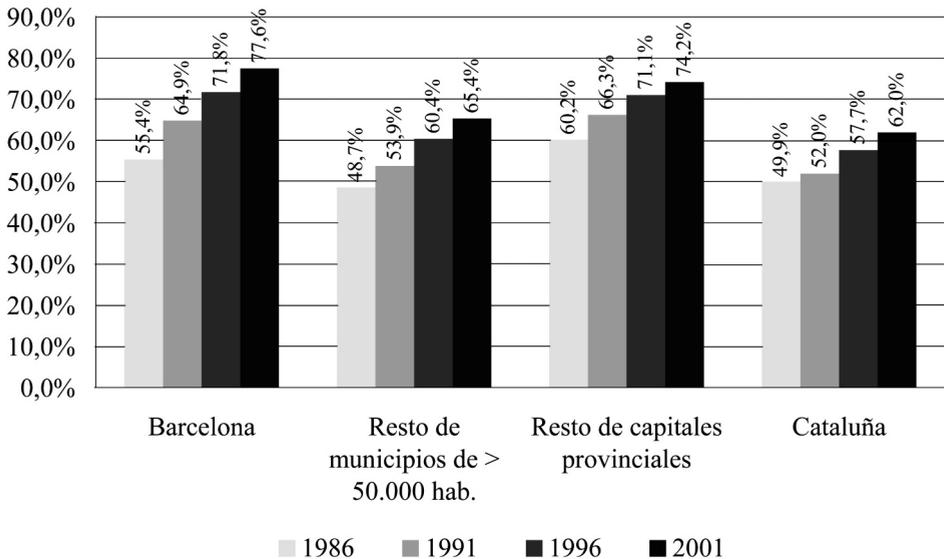


Fuente: elaboración propia a partir de censos y padrones de población (IDESCAT).

Otra forma de ver el crecimiento del sector terciario en su conjunto es mediante el cálculo del porcentaje que éste representa en el conjunto de los empleos (figura 4). Se observa que en todos los ámbitos territoriales estudiados el terciario ha crecido con fuerza, aunque su mayor intensidad se ha producido en Barcelona, que ha pasado en el período analizado de un valor de 55% en 1986 a 77% en 2001. Dicho de otro modo, en 1986 uno de cada dos empleos eran terciarios, en 2001 han pasado a ser más de 3 de cada 4. En términos relativos supone un incremento del 40% en 25 años, un valor superior al que se ha producido en los otros tres ámbitos de comparación. Un hecho muy significativo es observar que mientras en 1986 las 3 capitales provinciales superaban el porcentaje de Barcelona (60,2% frente a 55,4) en 2001 la capital autonómica ha superado en más de 3 puntos el valor de aquellas. Finalmente, conviene destacar también el importante crecimiento de este sector en las ciudades de más de 50.000 habitantes, fenómeno relacionado, sin duda, con el efecto difusor de la propia capital.

FIGURA 4

EVOLUCIÓN DEL PESO DEL SECTOR TERCIARIO SOBRE EL TOTAL DE PUESTOS DE TRABAJO, SEGÚN ÁMBITOS TERRITORIALES, 1986-2001



Fuente: elaboración propia a partir de censos y padrones de población (IDESCAT).

### 3.2. ¿Hacia una terciarización selectiva del empleo? El crecimiento del sector terciario según ramas de actividad

Los resultados mostrados hasta el momento han confirmado que la terciarización de la ocupación, aun siendo un proceso generalizado en el conjunto del territorio catalán durante el periodo 1986-2001, ha sido especialmente intensa en la capital autonómica catalana.

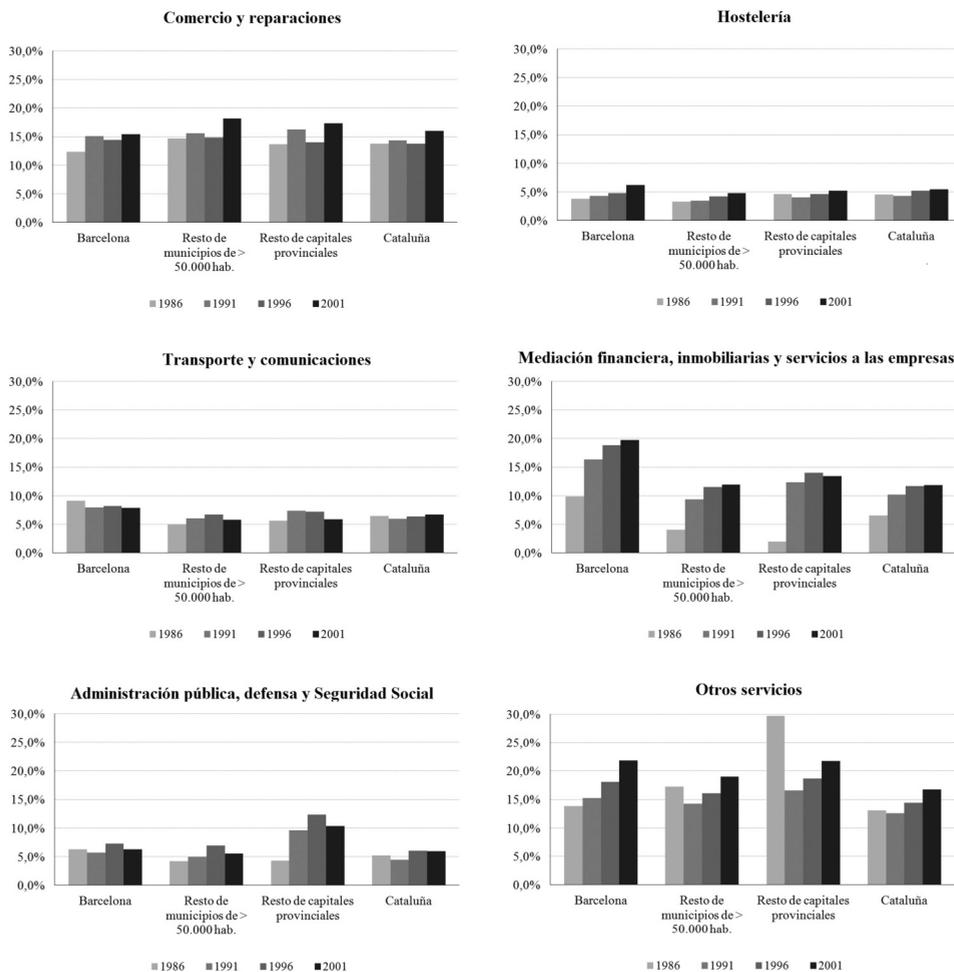
Sin embargo, el análisis se ha efectuado sobre el conjunto de puestos de trabajo del sector, aunque la pregunta lógica y pertinente que debemos hacernos en este punto del estudio es si este fenómeno ha sido generalizado entre los distintos subsectores terciarios. Dicho de otro modo, ¿Las distintas ramas de empleo terciario han experimentado el mismo crecimiento? ¿La ciudad de Barcelona ha sido capaz de capitalizar el proceso de terciarización de su actividad económica focalizando su crecimiento en algún subsector concreto? Para dar respuesta a estas preguntas, tal y como se ha comentado en el apartado metodológico, hemos desagregado el sector terciario en seis grandes sectores: comercio y reparaciones; hostelería; transportes y comunicaciones; mediación financiera, inmobiliarias y servicios a las empresas; administración pública, defensa y Seguridad Social; y otros servicios, que incluye la educación, la sanidad, la cultura y los servicios personales. La manera simple y gráfica, pero no por ello menos rigurosa, de analizar el crecimiento diferencial de las distintas ramas de actividad terciaria es calcular la evolución de su peso en relación al conjunto de puestos de trabajo localizados (figura 5).

La primera cuestión a comentar es que, en términos generales, todas las ramas del sector servicios en la ciudad de Barcelona han aumentado su peso relativo sobre el total de ocupación, a excepción de los subsectores del transporte y las comunicaciones y de la administración pública, la defensa y la Seguridad Social: mientras el primero ha sufrido una pérdida de peso relativo (no así en términos de número absoluto de empleos), el segundo ha experimentado entre 1986 y 2001 un cierto estancamiento, con un punto álgido en 1996. Lógicamente, y como hemos comentado anteriormente, el aumento del porcentaje de puestos de trabajo en el sector servicios va en detrimento del peso relativo del sector industrial –el sector primario es prácticamente inexistente por motivos obvios–, que, no solo pierde importancia desde el punto de vista relativo sino que registra una pérdida absoluta de unos 100.000 empleos entre 1986 y 2001.

El subsector que experimenta un mayor crecimiento durante el periodo analizado es el de mediación financiera, inmobiliarias y servicios a las empresas, que duplica el número de empleos localizados, desde el 9,9% en 1986 al

FIGURA 5

EVOLUCIÓN DEL PESO RELATIVO (%) DE LOS PUESTOS DE TRABAJO TERCIARIOS EN RELACIÓN AL TOTAL, SEGÚN ÁMBITOS TERRITORIALES, 1986-2001



Para facilitar la comparación entre subsectores, se optado por mantener en todos los gráficos la misma escala.

Fuente: elaboración propia a partir de censos y padrones de población (IDESCAT).

19,8% en 2001. Algo menor, pero igualmente relevante, ha sido el crecimiento de la hostelería –del 3,8% al 6,2%– y de los otros servicios –que engloba, entre otros, la sanidad, la educación y los servicios personales–, del 13,9% al 21,9%. Mientras la evolución del primero de los subsectores citados se debe principalmente al auge, por un lado, del sector inmobiliario, y por el otro, de los servicios a las empresas (tecnologías de la información, informática, telecomunicaciones), el aumento del sector de la hostelería debe relacionarse necesariamente con la promoción de la marca de la ciudad, iniciada en 1992 con la celebración de los Juegos Olímpicos y continuada con la imagen de destino de turismo cultural, de congresos y conferencias, que ha conllevado tanto al aumento de las plazas hoteleras como del servicio de restauración.

Fruto de esta evolución, tres grandes subsectores copan cerca del 50% de empleos localizados en 2001 en Barcelona: los ya citados grupos de otros servicios y mediación financiera, inmobiliarias y servicios a las empresas más el de comercio y reparaciones. Sobre este grupo hay que citar que si bien la tendencia histórica es al alza, se trata del subsector que parece haber acusado más la crisis económica entre 1991 y 1996, siendo el único sector terciario que en dicho quinquenio experimentó una pérdida de puestos de trabajo en términos absolutos. Por el contrario, la evolución contraria es la del sector de la administración pública, defensa y Seguridad Social, que experimenta su máximo relativo en 1996 (con el 7,3% de los empleos de la ciudad), para volver a descender en 2001, hasta situarse prácticamente en los mismos niveles que en 1986 (6,4%). Se trata sin duda de un hecho bastante sorprendente y que viene a demostrar, como intuíamos en la introducción, que la capitalidad administrativa, al menos de forma directa, tiene una importancia relativa en grandes ciudades que ya eran capitales funcionales antes de ser elegidas como centros político-administrativos.

La evolución comentada para la ciudad de Barcelona es igualmente válida para el resto de ámbitos territoriales analizados, con la salvedad de partir de niveles distintos o de valores máximos de distinta magnitud. Así, por ejemplo, mientras la ciudad de Barcelona es el ámbito donde menor es la presencia del comercio y de las reparaciones, los subsectores de la hostelería y de la mediación financiera, las inmobiliarias y los servicios a las empresas están subrepresentados en el resto de las ciudades analizadas, pese al crecimiento espectacular del segundo: desde el 2,0% al 13,4% en el resto de capitales provinciales, y del 4,1% al 12,0% en el resto de municipios mayores de 50.000 habitantes. Finalmente, cabe destacar el peso importante que tiene la administración pública en la actividad localizada en las capitales provinciales en comparación con Barcelona, pero debe buscarse esta explicación en, preci-

samente, su papel de núcleo administrativo –sedes de organismos oficiales, delegaciones gubernamentales, etc.– por su doble carácter de cabecera provincial y comarcal.

### 3.3. La evolución de los últimos años: la intensificación de la terciarización barcelonesa

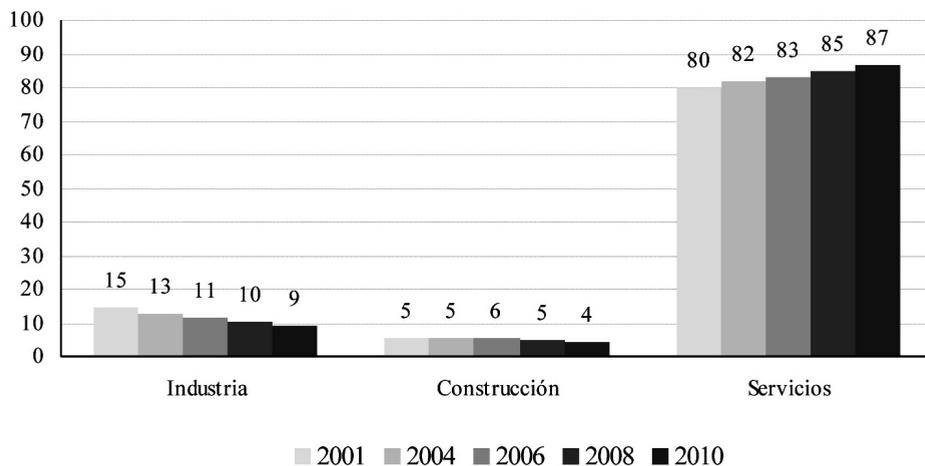
Como se indicó en la presentación, como complemento del estudio del proceso de terciarización del empleo, vamos a ver a continuación la evolución reciente del empleo únicamente para la ciudad de Barcelona a partir de una fuente distinta a la utilizada hasta aquí: la de los trabajadores afiliados al régimen general de la Seguridad Social.

La ciudad de Barcelona con 1,6 millones de habitantes supone algo más del 20% de la población catalana. En los últimos años supera la cifra de un millón de puestos de trabajo localizados, más de un tercio del conjunto de Cataluña. El número de empresas activas supera el 75% del total de la comunidad y el 15% del total español. Desde los inicios del nuevo siglo, la urbe barcelonesa ha profundizado su carácter terciario, en detrimento del sector industrial y, en menor proporción, del sector de la construcción. Como ya se ha visto, el año 1996 el sector terciario generaba el 72% de los lugares de trabajo localizados de Barcelona. El año 2004 superaba el 81%. En esos ocho años la afiliación global en la ciudad creció un 28%, pero el número de trabajadores de los servicios aumentaron más del 40%. El carácter especializado en el sector terciario de Barcelona no sólo se consolida, sino que continúa la tendencia al crecimiento (Tello *et al.*, 2000) (figura 6). Aunque durante los ejercicios de 2008 y 2009 fueron de destrucción neta de ocupación asalariada en el conjunto de los servicios (en cifras absolutas), los valores relativos del sector para 2010 superan el 87%.

Estas transformaciones han conllevado a reforzar la estructura interna del sector terciario (figura 7). El subsector de servicios a las empresas e inmobiliarios alcanza el 25% en 2010, mientras que el sector comercial quedaba estabilizado o descendía ligeramente. El papel económico de la actividad turística en la ciudad queda reflejado en la relevancia de este subsector y en el crecimiento del sector hostelero. El carácter de centro burocrático y de servicios de la ciudad de Barcelona ha quedado reforzado con los aumentos destacados de los sectores de la administración pública, enseñanza y actividades sanitarias y de servicios sociales. Un ejemplo del factor centralizador de esta actividad económica es la disponibilidad de oficinas. Para el año 2009, el conjunto de munici-

FIGURA 6

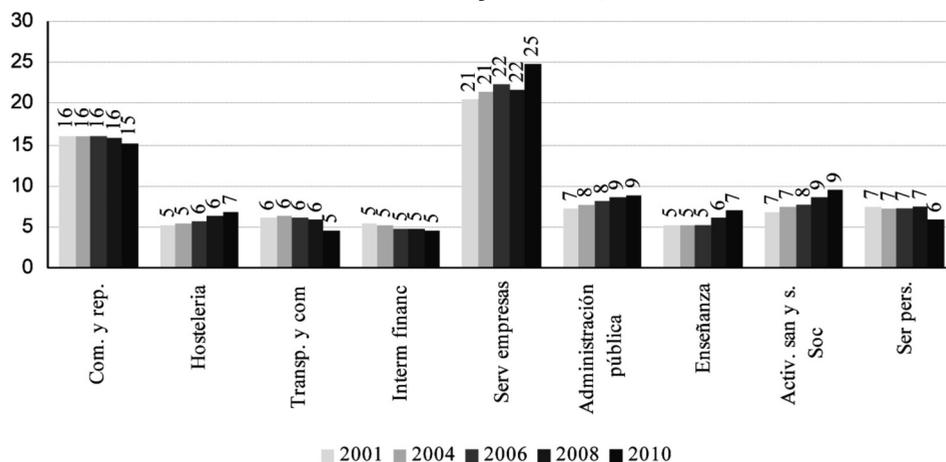
TRABAJADORES DEL RÉGIMEN GENERAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN BARCELONA POR GRANDES SECTORES (2001-2010)



Fuente: Barcelona Economía, 2001-2010.

FIGURA 7

EL SECTOR TERCIARIO EN BARCELONA. TRABAJADORES AFILIADOS EN EL RÉGIMEN GENERAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR SUBSECTORES (% SOBRE EL TOTAL DE TRABAJADORES), 2001-2010



Fuente: Ajuntament de Barcelona. El comerç a Barcelona, 2001-2010.

pios del Área Metropolitana de Barcelona agrupaban una superficie de 12,2 millones de m<sup>2</sup>, de los cuales 7,3 millones correspondían al municipio de Barcelona (Mur y Clusa, 2011). Una parte nada despreciable de esa acumulación ha venido de la mano de los cambios de uso del suelo y transformaciones urbanísticas en algunas zonas de la ciudad, como el caso analizado a continuación.

#### 4. EL DISTRITO 22@ COMO PARADIGMA DE LA TERCIARIZACIÓN DEL EMPLEO EN BARCELONA

Como se ha observado en los apartados anteriores, la terciarización de la actividad económica de la capital catalana se ha acentuado en las últimas décadas. Un proceso que lleva aparejado un descenso paulatino del sector industrial. A continuación expondremos un ejemplo concreto de esos cambios en una zona sujeta a procesos de regeneración urbana desde finales de la década de 1980. Desde hace décadas, Barcelona y otras ciudades del entorno metropolitano han visto reducido su papel y peso en la transformación manufacturera. En el caso barcelonés, en la década de 1990, comienzan a formularse estrategias urbanas para atraer actividad económica, con la promoción de nuevos sectores, con la sustitución de otros obsoletos y con la disponibilidad de suelo a sus promotores. La remodelación olímpica que afectó directamente al distrito industrial de Poblenou en Sant Martí de Provençals, facilitó esos cambios urbanísticos y productivos. En este apartado expondremos el alcance del proyecto denominado distrito 22@ Barcelona y a continuación daremos cuenta de las transformaciones producidas en un área organizada con la pretensión de la mezcla de actividades económicas de alto valor añadido. Por último, expondremos el impacto de éstas en la estructura productiva de la zona y en la generación de empleo.

##### 4.1. El distrito 22@Barcelona

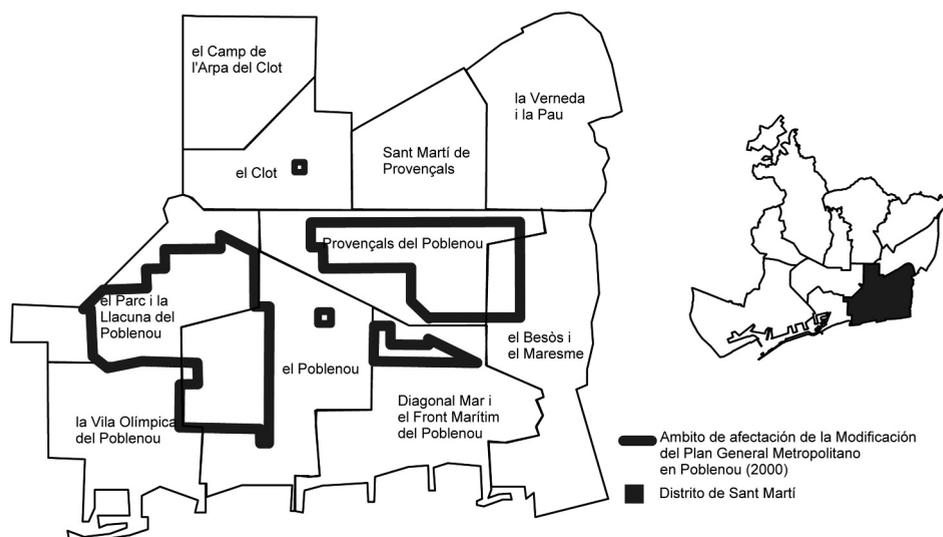
El barrio de Poblenou forma parte del distrito barcelonés de Sant Martí, uno de los municipios del llano anexionados a finales del siglo XIX. Ocupa una extensión de 10,5 km<sup>2</sup>, algo más del 10% de la superficie municipal (ver figura 8). Es un distrito muy poblado con algo más de 230.000 habitantes, desigualmente repartidos en 10 zonas o barrios. Los sectores más densos son los antiguos núcleos de población de Sant Martí, el Camp de l'Arpa y el Clot, con 38.000 habitantes. A continuación, el Poblenou con algo más de 30.000 habi-

tantes (2010). Desde mediados del siglo XIX, las líneas de ferrocarril, la proximidad al puerto y a la propia ciudad favorecieron la instalación industrial, transformando las propiedades agrícolas en una urbanización poco controlada que dio origen a una intensa mezcla entre instalaciones productivas y residencias obreras.

El Plan General Metropolitano, aprobado en 1976, ratificó el carácter industrial de la zona, calificando el 74% de la superficie de Poblenou como industrial (Boixader, 2004). Todavía a finales de la década de 1970, el Poblenou constituía la mayor extensión industrial de la ciudad, con algo más de una cuarta parte del suelo industrial de Barcelona. Un vasto patrimonio industrial permaneció en pie hasta las remodelaciones olímpicas. Décadas antes se había iniciado un paulatino proceso de desindustrialización. Así, entre los años 1963 y 1990, esta zona industrial perdió más de 1.300 fábricas. Algunas se trasladaron a zonas más baratas y otras cerraron de forma definitiva (Etko-

FIGURA 8

#### EL DISTRITO BARCELONÉS DE SANT MARTÍ Y LA AFECTACIÓN DEL PLAN 22@BARCELONA



Fuente: Elaboración propia a partir de Modificació del Plan General Metropolità, 2000, y Estadística de Barcelona.

witz y Piqué, 2011). En la actualidad, esta zona se encuentra en un proceso de reconversión en una área terciaria, donde es posible asistir al derribo de antiguas estructuras fabriles que dan lugar a nuevas construcciones residenciales, enmarcadas en un paisaje urbano de vidrio de rascacielos de oficinas y hoteles (Tatjer, 2006).

A finales de la década de 1990 las autoridades municipales diseñan un objetivo para la ciudad bajo el eslogan de 'Barcelona, ciudad del conocimiento'. El desarrollo concreto del proyecto pasaba por llevar a cabo una modificación parcial del Plan General Metropolitano de Barcelona de 1976 en el área de Poblenou, para reconvertir un área industrial en decadencia. La modificación urbanística impulsada de forma decidida en 1999 incluía la definición estratégica del proyecto 22@Barcelona. En poco más de una década ha pasado de ser un proyecto a publicitarse como un modelo de desarrollo local a seguir, entre una estricta renovación urbana y la organización de un distrito industrial y de servicios, en los últimos años en forma de clusters de empresas innovadoras en diferentes sectores (Trullen, 2011). Estos últimos entendidos a la manera de Michael F. Porter como la concentración geográfica e interconectada de empresas, instituciones y otros agentes de la industria dedicados a negocios similares y que comparten en un lugar algunos rasgos comunes (Bosch *et al.*, 2008).

La adaptación de una parte importante de la ciudad a las nuevas demandas de la economía del conocimiento precisaba consensos generales y una colaboración entre agentes públicos y privados. Una combinación de elementos que el marketing urbano ha etiquetado como 'modelo Barcelona'. La administración pública ha actuado como promotora de la inversión privada y ha acompañado esta labor con una promoción de la 'imagen' de la ciudad. Con todo, no siempre es posible el consenso, por lo que movimientos ciudadanos y académicos han contestado al carácter y dimensión de los planes de desarrollo iniciales y han mantenido diferencias sobre los márgenes de edificabilidad o sobre el alcance de la protección del patrimonio (Marrero, 2003; Clarós y Grup de Patrimoni Industrial, 2005).

La *Modificació del Pla General Metropolità per a la renovació de les àrees industrials del Poblenou-Districte d'Activitats 22@BCN* aprobada en julio del año 2000 pretendía atender a la progresiva disminución de la demanda de actividades industriales y al aumento de la demanda de suelo terciario (Barceló y Oliva, 2002; Oliva, 2003). La alta densidad ocupacional y la elevada demanda de centralidad de la actividad terciaria ayudarían a vertebrar la regeneración urbana y económica. El viejo suelo industrial iba a convertirse en el sustrato de nuevas actividades terciarias.

La creación de una subzona denominada 22@ facilitaba el cambio productivo y una combinación de funciones y usos. Entonces ya eran evidentes los peligros de una terciarización clásica y por ello la modificación del Plan General Metropolitano insistía en la mezcla de usos y sectores: 'el uso de oficinas es necesario para posibilitar la implantación de nuevas actividades. Sin embargo, su admisión directa y generalizada podría dar lugar a una terciarización no deseada del sector y conduciría a un modelo disperso que no se ajusta a los requerimientos de la demanda de este producto' (Modificación PGM, 2000, citado en Clarós y Grup de Patrimoni Industrial, 2007).

La nueva clave urbanística 22@ incluía las actividades emergentes relacionadas con el nuevo sector de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y aquellas que con independencia del sector económico concreto al que pertenezcan, estén relacionadas con la investigación, el diseño, la edición, la cultura, la actividad multimedia, la gestión de bases de datos y el conocimiento. Las actividades@ se caracterizan por el uso intensivo de las nuevas tecnologías, por una alta densidad ocupacional (número de trabajadores o usuarios/superficie), por la generación de un alto valor añadido, están directamente relacionadas con la generación, procesamiento y transmisión de información y de conocimiento, no son contaminantes ni molestas y pueden desarrollarse en medios urbanos centrales.

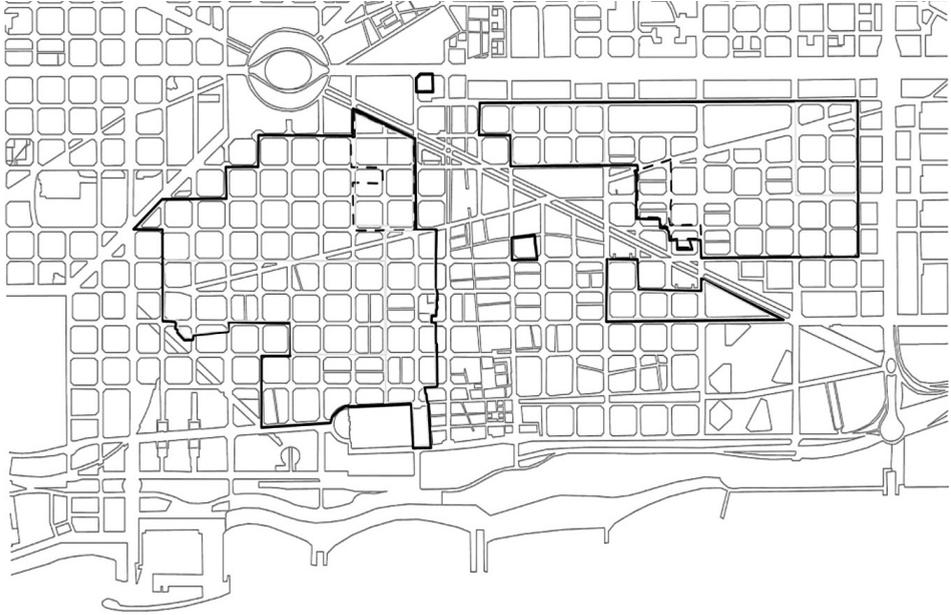
La Modificación del Plan General Metropolitano de Barcelona preveía que un 10% del suelo transformado pasara a ser de titularidad pública para ser destinado a dotaciones vinculadas a equipamientos 7@, definidos y entendidos como los lugares donde realizar actividades permanentes de formación, de divulgación de las nuevas tecnologías, y actividades productivas privadas relacionadas con la formación en el campo de las TIC. Esta modificación ha permitido la recuperación funcional de antiguos edificios y la instalación de centros universitarios y de formación, así como centros de investigación y desarrollo.

#### 4.2. El alcance de la renovación urbana

El área afectada por la transformación urbanística es de casi 200 ha (198,26 ha), una extensión aproximada de 115 islas del ensanche (ver figura 9). En esta extensión están incluidos los 600.000 m<sup>2</sup> correspondiente al viario que debía incluir las redes de servicios y la ordenación de la superficie. La superficie afectada por el 22@ supera el millón de m<sup>2</sup> en diferentes estados de obsolescencia física y funcional bajo la calificación de industria 22a (Mur y Clusa, 2011), así como un antiguo parque inmobiliario de 4.614 viviendas. Las previ-

FIGURA 9

ÁMBITOS DE LA MODIFICACIÓN DEL PLAN GENERAL METROPOLITANO (2000)  
EN POBLENOU



Fuente: Elaboración propia a partir de la Modificació del Pla General Metropolità, 2000.

siones de construcción de viviendas con algún régimen de protección ascendían a 4.000 unidades. El nuevo parque de viviendas nace en el suelo que corresponde al Ayuntamiento por cesión normativa de aprovechamiento y participación en las plusvalías generadas.

Los *Anuarios Estadísticos de la Ciudad de Barcelona* informan sobre el nivel de actividad en el 22@ desde el año 2001. Hasta el año 2010 se han desarrollado 143 planes que afectan al desarrollo de techo de nueva creación, 112 instrumentos de gestión urbanística, 66 proyectos de urbanización e infraestructura y 66 proyectos de edificación. El volumen de m<sup>2</sup> de suelo de nueva creación planeado asciende a 1,68 millones de m<sup>2</sup> y el techo potencial de nueva creación asciende a 3,5 millones de m<sup>2</sup>, a desarrollar en 20 años (133.000 m<sup>2</sup>/año de techo). A partir del año 2006 también se autoriza y gestiona suelo y techo fuera del ámbito propio del 22@.

El 75% de los planes aprobados en la zona han sido de iniciativa privada. Éstos han generado equipamientos y espacios libres, y han posibilitado la reutilización de antiguos espacios industriales. Las licencias concedidas hasta el año 2010 estaban repartidas entre un 70% para usos relacionados con las actividades económicas, un 18% para viviendas y el resto para equipamientos (Molas y Parellada, 2011). Distintos grupos vecinales y ciudadanos han reivindicado la elaboración de un plan director que regule la intervención urbanística en los elementos patrimoniales, más allá de una política de intervención aislada que permite, en unos casos, aprovechamientos residenciales elitistas y, en otros, abandonos (Clarós y Grupo de Patrimonio Industrial, 2005). La *Modificació del Pla Especial de Protecció del Patrimoni Arquitectònic del Districte de Sant Martí-Patrimoni Industrial de Poblenou* aprobado el 24 de noviembre de 2006 incorporó las 'preexistencias urbanas en el sector', en un claro desfase temporal con el desarrollo de la regeneración urbana. Esta modificación añadía 68 nuevos elementos y edificios industriales a los 46 ya protegidos (Consell Econòmic i Social de Barcelona, 2007).

La unidad básica del planeamiento ha sido la manzana. La ordenación conjunta de las islas facilita el reparto de cargas y beneficios en proporción a la propiedad ocupada por las actividades existentes y, permite concreciones flexibles en el tiempo. Pero también produce efectos no deseados en relación con la actividad y los usos del suelo. Las manzanas menos densas han tenido una menor capacidad de financiación para su reconversión, produciendo unas ocupaciones desiguales en cada isla (Mur y Clusa, 2011). Asimismo, ha originado una diversidad tipológica edificatoria en la zona. Cada isla muestra su propia disposición arquitectónica y forma de diálogo con el resto de elementos del paisaje urbano.

En una década de desarrollo del distrito 22@ las afectaciones han sido numerosas. Los representantes vecinales de Poblenou han cuestionado la gestión en la parte más social y ciudadana de la mezcla de usos y de la conservación del paisaje industrial. La iniciativa principal de la transformación en curso está en manos privadas, hecho que ha supuesto la ralentización de construcción de viviendas protegidas o equipamientos públicos. Una parte de los equipamientos recogen usos y actividades empresariales de uso privado y el resto queda repartido entre instalaciones hoteleras y equipamientos públicos. Las críticas vecinales destacan que el distrito tecnológico responde en realidad a un 'simple reposicionamiento del espacio terciario clásico de cualquier gran centro urbano, más que la creación de un nuevo distrito terciario-industrial innovador' (Clarós y Grupo de Patrimonio Industrial, 2005). Sin duda una gran parte de las actividades implantadas en la zona tienen relación con las

oficinas, hoteles y comercios y parece haber producido un desplazamiento de las oficinas y actividades terciarias desde el centro de la ciudad hacia el 22@, ahora convertida en una nueva área céntrica de negocios. En la estrategia empresarial este desplazamiento permite no perder posición urbana y posibilita la venta o redefinición comercial de activos inmobiliarios del Ensanche. Para estas actividades, el precio del suelo es comparativamente más barato. En cambio, para el sector industrial las cargas urbanísticas y las cesiones de suelo para dotaciones urbanas –beneficiosas para el conjunto urbano– no son atractivas. Los representantes vecinales resaltan los resultados negativos de ese proceso en la ocupación en la zona.

Un proyecto de renovación urbana como este ha conseguido ampliar las diferencias internas del área. Aún así la movilización ciudadana ha conseguido matizar algunas densidades megalómanas e integrar mejor los cambios en un conjunto ya construido.

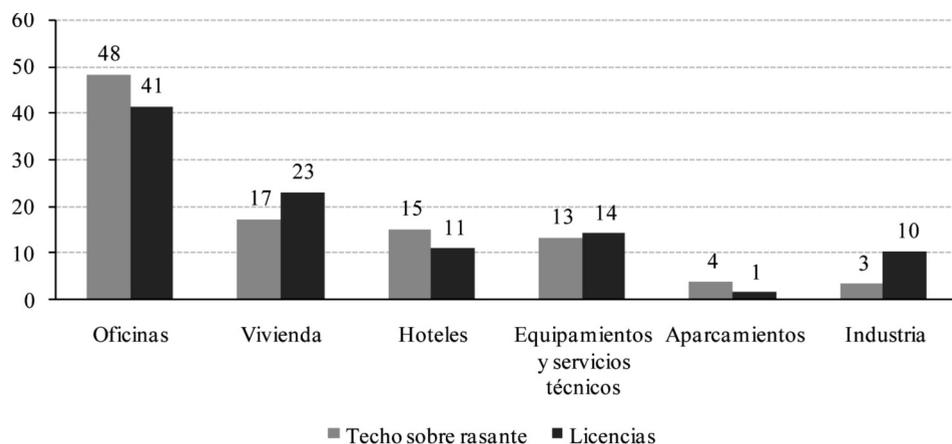
#### 4.3. La generación de actividad económica en el distrito 22@ y el empleo

El proyecto 22@Barcelona responde a una actuación de renovación urbana y también a la organización de un distrito de actividad que ha de posibilitar la combinación de usos industriales, terciarios y de vivienda, con el objetivo de transformar ‘el barrio de Poblenou en un nuevo centro cultural, científico y tecnológico’ (Bosch *et al.*, 2008). El elemento de transformación de la llamada economía del conocimiento (@) consolidaría una antigua zona industrial en desuso en un distrito de actividades económicas diversificadas, capaz de generar una actividad indirecta. A través de diversas fuentes ya queda reflejada la intensidad de los cambios productivos en la zona. Las fuentes catastrales y las de licencias de actividad nos dan datos en este sentido.

Entre los años 2002 y 2010 los locales no residenciales crecieron de forma notable, mientras que en el conjunto de la ciudad descendían. Si el año 2002 ascendían en números redondos a 58.000 locales, en 2010 superaban los 83.000. La estructura de usos en 2010 era la siguiente: 42.000 locales destinados a viviendas, 30.000 aparcamientos, 6.000 para usos industriales, 4.300 para comercio y hostelería, 1.300 oficinas y 270 a otros servicios relacionados con la educación, la sanidad o el deporte (Molas y Parellada, 2011). La tipología edificatoria de oficinas ha sido la mayoritaria hasta el momento en el distrito 22@. Según los cálculos de los economistas Sara Mur y Joaquim Clusa (2011) ésta representaba el 48% del techo sobre rasante de las licencias aprobadas entre 2001 y 2010 (ver figura 10).

FIGURA 10

PROPORCIÓN DEL TECHO SOBRE LA RASANTE Y DEL NÚMERO DE LICENCIAS POR USOS EN EL DISTRITO 22@ (2001-2010)



Fuente: Mur y Clusa, 2011.

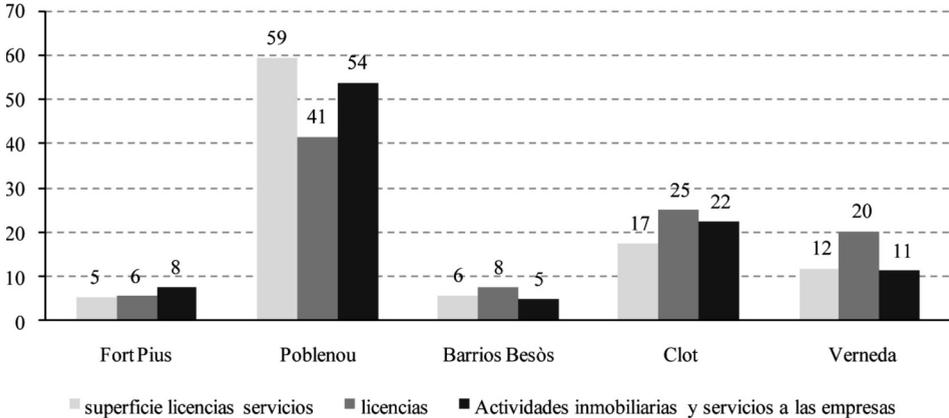
Para comprender la dimensión de este uso, estos autores afirman que el distrito del 22@ suponía el 39% del mercado de oficinas de edificio exclusivo de Barcelona y L'Hospitalet. Su relevancia urbana es muy notable, ya que ha supuesto el 61% de las nuevas oficinas barcelonesas.

Las viviendas y los hoteles le siguen en importancia. Las primeras con un 17% del techo sobre la rasante y los hoteles con un 15%. El número de viviendas de nueva construcción alcanza las 2.200 viviendas, en una alta proporción todavía en desarrollo. Los usos hoteleros han tenido una dinámica de incremento importante en los últimos años, tanto en la zona del 22@, como en su área de influencia. El año 2008, el 40% de los nuevos proyectos urbanos del sector se instalaron en esta zona, en competencia con otras más consolidadas y céntricas. En el conjunto del período, el 22@ y su zona de influencia ha supuesto el 32% de los hoteles nuevos de la ciudad, con una aportación de 2.300 habitaciones. En términos generales, el impacto del 22@ en el conjunto de la ciudad ha sido estimado en un 17%, excluidos los usos comerciales (Mur y Clusa, 2011).

La actividad económica terciaria es mucho más elevada en la zona de Poblenou que en su entorno inmediato. Como puede verse en la figura 11 y según los datos del Impuesto de Actividades Económicas del año 2005, el sector del distrito de Sant Martí correspondiente a Poblenou agrupaba una parte

FIGURA 11

EL SECTOR TERCIARIO EN EL BARRIO DE SANT MARTÍ, SEGÚN LA SUPERFICIE OCUPADA POR LAS LICENCIAS, EL NÚMERO DE LICENCIAS Y LAS ACTIVIDADES INMOBILIARIAS Y SERVICIOS A LAS EMPRESAS (EN VALORES RELATIVOS), 2005



Fuente: IAE 2005. Ajuntament de Barcelona. El comerç a Barcelona 2005. Annex 6. Serveis 2005 per barris, p. 229-230.

muy importante de la superficie de las licencias terciarias y de las actividades relacionadas con los servicios a las empresas y las actividades inmobiliarias.

¿Qué tipo de actividad empresarial y cuantos puestos de trabajo ha generado el proceso de renovación urbana desde año 2000?

El número de empresas en la zona se ha duplicado en 10 años. El año 2000 existían 3.437 empresas y una década más tarde su número superaba las 7.000 unidades. A ellas hay que sumar unos 4.400 autónomos. Un censo de empresas de mayo de 2007 realizado por las economistas Elisabet Viladecans y Paula Salinas de la Universidad de Barcelona, proporciona datos sobre la estructura del sector productivo de más de 2.000 empresas y un análisis detallado para una muestra de tres centenares de las instaladas en el 22@ (Parellada y Viladecans, 2008a; Bosch *et al.*, 2008; Piqué, 2008).

De las empresas existentes en el año 2000, una gran proporción mantiene su presencia en la zona. Unas 2.500 empresas continúan radicadas en el distrito y otro millar han desaparecido o trasladado a otros lugares, y algunas empresas creadas en los últimos años tampoco se han consolidado. Otro rasgo característico del distrito es su gran dinamismo. Cada año de la última década se han creado entre 800 y 1.000 empresas, aunque también se han dado de baja entre 500 y 700. El saldo ha sido positivo hasta el año 2008. En los ejerci-

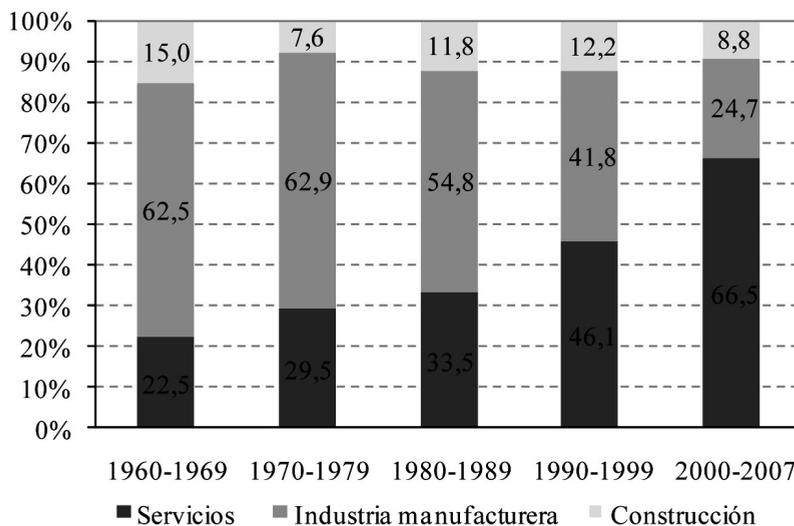
cios de 2009 y 2010 las diferencias entre las altas y las bajas han sido negativas. Una buena parte de las bajas de empresas en los últimos años se han producido en el sector de la industria manufacturera. El período más intensivo corresponde a los años 2003-2006, con el 40% del total de empresas creadas de nuevo. Del número total de empresas creadas (4.500), el 47% son de nueva creación y el 53% corresponden a traslados de otras zonas urbanas.

El reparto de la dinámica económica en función de los sectores productivos muestra cambios muy notables en la zona en un período de tiempo corto, que abonan las tendencias ya apuntadas. En términos generales, las empresas de servicios incrementan de forma notable su presencia en el área. En una relación inversa, la industria manufacturera reduce su anterior importancia (ver figura 12). El año 2010, el 76,8% de las empresas (5.425) pertenecían al sector servicios y el 14,8% al sector industrial (1.043 empresas).

Un aspecto destacado del proyecto del distrito 22@ es el conjunto de actividades generadoras de valor añadido. En la actividad industrial, el subsector más importante es el de la edición, artes gráficas y edición de soportes registrados, con un 30% de la actividad total. En el caso del sector terciario existe

FIGURA 12

EMPRESAS DEL 22@ POR GRANDES SECTORES SEGÚN EL PERÍODO DE INSTALACIÓN, 2007



Fuente: Piqué (2008, p. 250) y Bosch y otros. (2008).

una mayor diversificación empresarial, aunque predominan las actividades comerciales (24%) y las relacionadas con los servicios profesionales (19%). Los datos de una muestra realizada en el año 2007 muestran la baja intensidad en utilización tecnológica de la industria manufacturera y un cierto equilibrio en la intensidad de este factor de conocimiento en los servicios (ver tabla 5).

Los principales sectores de las nuevas empresas instaladas a partir del año 2000 están relacionados con grupos tales como: otras actividades empresariales, correos y comunicaciones e investigación y desarrollo (Bosch y otros, 2008). De las nuevas empresas creadas en 2009, la mitad ofrecían servicios empresariales, el 22% pertenecían a la industria manufacturera y el 10% servicios personales y otras actividades. Según los datos proporcionados por 22@BCN algo más del 30% de las empresas del distrito realizan actividades consideradas arropa. Un valor de 6 puntos por encima del conjunto de Cataluña. Entre los subsectores pueden destacarse la edición y artes gráficas, la fabricación de equipos informáticos y de oficinas, la fabricación de material electrónico y aparatos de comunicación, la fabricación de material medicoqui-

TABLA 5

EMPRESAS DEL 22@ SEGÚN LOS SECTORES Y SUBSECTORES PRODUCTIVOS. 2007

Sectores y subsectores	Número de empresas	%
Industria manufacturera	818	37,8
• Industria manufacturera de tecnología alta	72	3,3
• Industria manufacturera de tecnología media-alta	119	5,5
• Industria manufacturera de tecnología media-baja	188	8,7
• Industria manufacturera de tecnología baja	439	20,3
Servicios	1.121	51,8
• Servicios intensivos en conocimiento	498	23,0
• Servicios no intensivos en conocimiento	623	28,8
Construcción	216	10,0
Producción y distribución energía eléctrica, gas y agua	9	0,4
Extracción de productos energéticos y otros minerales	2	0,1
Total empresas (censo 2007)	2.166	100,0

Fuente: Piqué (2008), p. 248.

rúrgico, precisión y óptica, las telecomunicaciones y correos, las actividades auxiliares de intermediación financiera y seguros, las actividades informáticas, la investigación y desarrollo, las actividades empresariales, la educación y las actividades culturales y recreativas. En los últimos años algo más del 10% de las empresas son extranjeras, en gran parte de países de la Unión Europea.

A partir del año 2004 la promoción de la actividad económica del proyecto se centró en los sectores ‘emergentes’, de la imagen, de la información y comunicación, del utillaje médico y sanitario y de la energía. En el año 2008 se añadió el sector del diseño. El 70% de las nuevas empresas y más de la mitad de las existentes pertenecen a alguno de los sectores estratégicos (clusters) definidos por el proyecto 22@: media, TIC, tecnologías médicas, energía y diseño. Esta operación estratégica ha agrupado a un conjunto de actores, como universidades, centros tecnológicos y de investigación, empresas, administración, y recursos financieros privados y públicos con el fin de facilitar el desarrollo de determinados sectores económicos en el distrito (Ajuntament de Barcelona, 2011).

Las grandes empresas instaladas en la zona muestran una imagen muy potente. Algunas ellas con un alto valor icónico. Sin embargo, el dinamismo económico del distrito es de las pequeñas empresas. En el sector servicios el número medio de trabajadores es superior que en el industrial y es más elevado en las actividades intensivas en conocimiento. El 68% de las empresas situadas en el distrito 22@Barcelona son microempresas, de menos de 10 trabajadores. De éstas, la gran mayoría concentran toda su plantilla en la zona (ver tabla 6).

Uno de los argumentos del éxito de la transformación urbana que definiría el carácter del 22@ era la generación de empleo. La Modificación del Plan Ge-

TABLA 6  
TRABAJADORES EN LAS EMPRESAS DEL 22@, 2010

Número de trabajadores	Empresas	%	Trabajadores	%
Más de 100 trabajadores	120	1,7	37.710	41,9
Entre 50 y 99 trabajadores	226	3,2		
Entre 10 y 49 trabajadores	876	12,4	32.580	36,2
Hasta 10 trabajadores	5.835	82,6	19.710	21,9
Totales	7.056	100	90.000	100

Fuente: Molas y Parellada (2011).

neral Metropolitano (julio de 2000) preveía que la inversión generada en su conjunto por los actores privados y públicos permitiría crear entre 100.000 y 130.000 puestos de trabajo. Algún tiempo después esa franja era ampliada hasta los 150.000. Esas cifras no consideraban las pérdidas generadas en los antiguos talleres y empresas tradicionales de Poblenou, muchas de las cuales no han renovado sus licencias de actividad.

Ocho de cada 10 empresas ocupan menos de 10 trabajadores. Las pequeñas, entre 10 y 49 trabajadores, representan un 12%, mientras que las medianas y grandes de 50 o más trabajadores suman un 5%. Las microempresas aportan el 22% de los trabajadores de la zona, las pequeñas un 36% y las grandes aglutinan el 42% (ver tabla 6).

El crecimiento del empleo en el Poblenou ha sido muy importante. Los trabajadores han aumentado mucho más que la población residente. En relación con ésta, los 73.000 habitantes del censo del 2001 se han convertido en 90.000 en el año 2010. Por su parte, el número de lugares de trabajo localizados según el padrón de 1996 era de 31.000, mientras que, las estimaciones para el año 2010 ascienden a 90.000 trabajadores en el distrito 22@ (ver tabla 6).

## 5. CONCLUSIONES

Como resultado de los aspectos estudiados en este trabajo, podemos extraer algunas conclusiones sobre el proceso estudiado y contrastarlas con los planteamientos teóricos planteados al inicio.

- El proceso creciente de metropolitanización del territorio catalán, que sobrepasa los límites territoriales tradicionales de la Región Metropolitana de Barcelona, implica la descentralización de la población, con pérdidas relativas –e incluso absolutas en la ciudad central y los municipios vecinos– y la deslocalización de la actividad, especialmente la industrial, desde la ciudad central hacia su periferia.
- La tendencia generalizada de los ámbitos analizados muestra un aumento de los empleos localizados, sobre todo en el sector terciario.
- Cuando relacionamos la evolución del número de puestos de trabajo con la dinámica demográfica de cada ámbito, observamos que el crecimiento de la actividad, y especialmente de la terciaria, ha sido especialmente intensa en la capital autonómica, donde, en 2001, había un puesto de empleo por cada dos habitantes y, específicamente, uno de tipo terciario por cada dos y medio.

- El sector servicios en su conjunto ve aumentado su número de empleos en la ciudad de Barcelona entre 1986 y 2001, tanto desde el punto de vista absoluto como, de manera muy especial, en términos relativos, con un ascenso del 55% al 77% de la ocupación total. La tendencia reciente confirma esta especialización, pues en 2010 el sector servicios significaba el 87% de los afiliados a la Seguridad Social.
- Al mismo tiempo, se ha observado que el crecimiento de este sector en Barcelona muestra una intensidad mayor que la de cualquiera de los ámbitos estudiados, lo cual confirma, en este aspecto, la hipótesis formulada al inicio. Ahora bien, sin negar este extremo, el estudio muestra que el proceso se está extendiendo con intensidad por numerosos municipios de la Región Metropolitana, especialmente en su primera corona, de manera que Barcelona actúa como motor de terciarización de su área de influencia más inmediata.
- La mayor parte de los subsectores terciarios crecen, especialmente la hostelería, la mediación financiera, las inmobiliarias, los servicios a las empresas y los otros servicios (sanitarios, educativos, personales, etc.). Los datos manejados nos llevan a hablar de una terciarización generalizada –la tendencia global es la misma en el resto de los ámbitos territoriales analizados, aunque con menor intensidad– pero especialmente selectiva o especializada en la ciudad de Barcelona, donde el subsector dedicado a los servicios financieros, inmobiliarios y de prestaciones a las empresas –y, por tanto, con cierta vinculación con el sector industrial– tiene un peso específico que no comparte con el resto de municipios estudiados. Un caso significativo de este proceso lo representa ya en el presente siglo las actuaciones vinculadas al 22@.
- Los resultados obtenidos del análisis permiten comprobar que la capitalidad autonómica no parece ser el factor más importante de este proceso de terciarización y, de hecho, su volumen es mucho menor que en el resto de capitales provinciales, lo cual contrasta parcialmente con la hipótesis formulada inicialmente. Cabe pensar más bien en el diseño de una estrategia concreta (el llamado «modelo Barcelona») de desarrollo del sector terciario vinculado a la tecnología, la información y la investigación. Deberíamos preguntarnos, en todo caso, hasta qué punto el incremento de poder que supone acceder a la capitalidad política de un territorio tan poblado y con tanto peso económico como Cataluña, puede haber favorecido a la ciudad en la formulación y desarrollo de este modelo.

- Dentro de este «Modelo Barcelona», resulta muy emblemático el caso del distrito 22@Barcelona, un ejercicio de planeamiento urbanístico que pretende una regeneración de una extensa área urbano-industrial para convertirla en un centro de actividades del conocimiento (terciarias) y que a su vez busca romper la dinámica descentralizadora de la actividad económica. Sin embargo, el propio modelo ha sido imitado para operaciones urbanas de algunos municipios metropolitanos, con lo cual la dialéctica descentralización-centralización sigue existiendo.
- Finalmente, las intensas transformaciones productivas y de usos del suelo originadas en el área barcelonesa conocida como Distrito 22@ han dado lugar a cambios en la localización de la actividad económica de la ciudad, sobre todo en el sector terciario y en la denominada industria del conocimiento. El despliegue del proyecto en los últimos años ha profundizado y especializado el carácter terciario de la ciudad, que hemos estudiado a lo largo del presente trabajo.

Fecha de recepción: 04/06/2013.

Fecha de aceptación: 07/10/2013.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Ajenjo, M. (2005): *Evolució i característiques de la mobilitat habitual per treball a Catalunya (1986-2001). L'accessibilitat com a variable intermèdia*. Tesis doctoral. Disponible en <http://www.tdx.cat/handle/10803/4945>. (Fecha de consulta 13/05/2014).
- Ajuntament de Barcelona (2011): *10 anys de 22@: el districte de la innovació*. Barcelona, Ajuntament.
- Alberich, J. (2007): *La vinculació territorial de la població a Catalunya: una aproximació a partir del cens de 2001*. Tesis doctoral. Disponible en <http://www.tdx.cat/handle/10803/4979>. (Fecha de consulta 13/05/2014).
- Alberich, J. (2010): "L'ús de l'espai". *Papers de la Regió Metropolitana de Barcelona*, 51, pp. 28-43.
- Alberich, J. (2011): "La metropolitanització del territori català: una anàlisi a partir dels espais de vida de la població". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 69, pp. 39-65.
- Barceló, M. y Oliva, A. (2002): *La ciudad digital. Pacto industrial de la Región Metropolitana de Barcelona*. L'Hospitalet de Llobregat, Beta.
- Benach, N. (1995): "La promoción de nuevas actividades terciarias en la ciudad de Barcelona". *Revista de Geografia*, 29, pp. 7-18.

- Bertrand, M. J. (1979): *Geografía de la Administración*. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
- Boixader, J. (2004): “Nuevas tecnologías y renovación urbana: luces y sombras del distrito 22@Barcelona”. *Scripta nova. Revista de Geografía y Ciencias Sociales*, VIII, pp. 170 (34). Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-170-34.htm>.
- Borja, J. y Muxí, Z. (ed.) (2004): *Urbanismo en el siglo XXI: una visión crítica*. Bilbao, Madrid, Valencia, Barcelona. Barcelona. Edicions UPC, ETSAB (Arquitect).
- Bosch, J. [dir.]; Capel, L.; Cougoule, F.; Ferrari, G. y Solanas, S. (2008): “El Projecte 22@Barcelona: Situació actual i comparacions internacionals”. *Document de Treball. Working Paper*, 40. Barcelona, Institut d'Estudis Territorials, Generalitat de Catalunya/ Universitat Pompeu Fabra.
- Busquets, J. (2004): *Barcelona. La construcción urbanística de una ciudad compacta*. Barcelona. Ed. del Serbal.
- Capel, H. (2007): “El debate sobre la construcción de la ciudad y el modelo Barcelona”. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 11, pp. 229-255. Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-233.htm>
- Capel, H. (2005): *El modelo Barcelona: un examen crítico*. Barcelona, Ed. del Serbal.
- Carreras, C. (1995): “Barcelona, capital de Cataluña y metrópolis europea”. *Situación. Revista de Coyuntura Económica*, 3, pp. 249-260.
- Clarós, S. (2005): *Sobre el momento actual del Pla 22@bcn*. Barcelona, Grup de Patrimoni Industrial del Fòrum de la Ribera del Besòs.
- Consell Econòmic i Social de Barcelona (2007): *Dictàmen sobre el projecte Barcelona 22@*. Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona. Disponible en <http://www.bcn.cat/cesb/Publica/dicta>
- Cubeles, X.; Muñoz, P. y Pardo, J.: “El proyecto global e histórico del Distrito 22@ de Barcelona”. *Ekonomiaz*, 78, pp. 219-235.
- Dot, E.; Casellas, A. y Pallarés, M. (2010): “Gentrificación productiva en Barcelona: efectos del nuevo espacio económico”, en *IV jornadas de Geografía Económica*, León.
- Etzkowitz y Piqué, J. M. (2011): “22@Barcelona: una ciutat del coneixement més enllà dels parcs científics i tecnològics”. *Revista Econòmica de Catalunya*, 63, pp. 175-186.
- Font, A. (2001): “Planejament urbanístic per al segle XXI. L'experiència recent de Catalunya”. *Territori i Ciutat*, 3, pp. 1-5. Disponible en <http://www.diba.cat/documents-/541001/541157/seep-butlletins-fitxers-butlleti3-pdf.pdf>.
- Galindo, A.; GARCÍA, M. A. y MUÑIZ, I. (2003): “¿Es Barcelona una ciudad policéntrica?”. *Working Papers*, 9. Disponible en: <http://www.ecap.uab.es/RePEc/doc/wpdea0309.pdf>
- Grau, R. y López, M. (1973): “Vells suburbis fora ciutat. Sant Martí, un Manchester local”. *Serra d'Or*, 169, pp. 635-641.
- Grup de Patrimoni Industrial del Fòrum de la Ribera del Besòs (2005): “Proposta de Pla Integral de patrimoni industrial de Barcelona”. *Biblio3W. Revista Bibliogràfica de Geografia y Ciencias Sociales*, X/581.
- Hall, P. (1966): *The World Cities*. Nova York, McGraw-Hill.

- López Trigal, L. (1991): "Geografía y administración en España". *Boletín de la AGE*, 12, pp. 19-32.
- Manero, F. (2000): "Terciarización y desarrollo urbano en España. Significado funcional y espacial de las nuevas estrategias de promoción de la ciudad", en *Actas del IV Coloquio de Geografía Urbana*. Las Palmas, AGE, pp. 213-222.
- Marmolejo, C. y Roca, J. (2008): "La localización intrametropolitana de las actividades de la información: un análisis para la Región Metropolitana de Barcelona 1991-2001". *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XII/268. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-268.htm>.
- Marrero, I. (2003): "¿Del Manchester catalán a Soho barcelonés? La renovación del barrio del Poblenou en Barcelona y la cuestión de la vivienda". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencia Sociales*, 7 (146/137).
- Modificació del Pla General Metropolità per a la renovació de les àrees industrials del Poblenou-Districte d'Activitats 22@BCN*. [Aprobada definitivamente por Acuerdo de la Subcomissió d'Urbanisme del municipio de Barcelona de 27 de julio de 2000. DOGC núm. 3239 de 5/10/2000].
- Molas, O. y Parellada, M. (2011). "22@: 10 anys de transformació econòmica". *Revista Econòmica de Catalunya*, 63, pp. 13-21.
- Monclús, F. J. (2003): "El «modelo Barcelona» ¿una fórmula original? De la reconstrucción a los proyectos urbanos estratégicos". *Perspectives urbanas-Urban perspectives*, 3, Disponible en: <http://www.etsav.upc.edu/urbpersp/num03/art03-3.htm>
- Morales, G. [ed.] et al. (2000): "Terciarización de las ciudades españolas", en *Actas del IV Coloquio de Geografía Urbana y del VI Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación*, Las Palmas, AGE.
- Mur, S. y Clusa, J. (2011): "Impacte urbanístic i immobiliari del 22@: el futur "central business district" de Barcelona". *Revista Econòmica de Catalunya*, 63, pp. 31-53.
- Nadal, J. y Tafunell, X. (1992): *Sant Martí de Provençals: pulmó industrial de Barcelona, 1847-1992*. Barcelona, Columna.
- Nel-lo, O. (2001): *Ciutat de ciutats*. Barcelona, Empuries.
- Oliva, A. (2003): *El districte d'activitats 22@bcn*. Barcelona, Aula Barcelona.
- Oliveras, J. y Roquer, S. (2011): "Los espacios de innovación en Cataluña. El papel de la autopista del Mediterráneo", en A. Humbert, F. Molinero, y M. Valenzuela, [coords.]: *España en la Unión Europea. Un cuarto de siglo de mutaciones territoriales*. Madrid, Casa de Velázquez.
- Pareja-Eastaway, M. (2010): "Construyendo la Barcelona creativa: nuevos actores, nuevas estrategias". *Finistera*, 90, pp. 133-152.
- Parellada, M. y Viladecans, E. (2008a): *Estudi de l'activitat econòmica al districte 22@ Barcelona*. Barcelona, Universitat de Barcelona. Resumen disponible en [http://www.22barcelona.com/documentació/observatori\\_cast.pdf](http://www.22barcelona.com/documentació/observatori_cast.pdf) (Fecha de consulta 13/05/2014).
- Parellada, M. y Viladecans, E. (2008b): "Cultura i ordenacio del territori: entorn del 22@Barcelona". *Cultura*, 2.

- Piqué, J. M. (2008): "El projecte 22@Barcelona. Present i futur", en: *Informe anual de la provincia de Barcelona*. Barcelona, Cambra de Comerç de Barcelona, pp. 239-252.
- Quintana, F. (2004): "Ciudad, metrópoli y mundo global/local". *Atenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, 6. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34152/33991>
- Roca, J.; Arellano, B. y Moix, M. (2011): "Estructura urbana, policentrismo y «sprawl»: los ejemplos de Madrid y Barcelona". *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 168, pp. 299-321.
- Rojas, J.; Pellicer, I.; Santoro, V. y Vivas, P. (2007): "City: lecturas tecnológicas de Barcelona". *Atenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, 11, pp. 114-131.
- Serrano, J. M. (1987): "Las capitales político administrativas de las Comunidades Autónomas españolas. Un sistema de ciudades en proceso de consolidación". *Papeles de Geografía*, 13, pp. 21-49.
- Tatjer, M. (2006): "La industria en Barcelona (1832-1992). Factores de localización y cambio en las áreas fabriles: del centro histórico a la región metropolitana". *Scripta Nova*, 218/46, pp. 215-231.
- Tatjer, M. y Vilanova, A. (2002): *La ciutat de les fàbriques: itineraris industrials de Sant Martí*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona.
- Tello, R.; Martínez, S. y Boba, A. (2000): "Nuevos espacios terciarios de Barcelona: adaptaciones a una economía globalizada". *Estudios Geográficos*, LXI/238, pp. 145-168.
- Trullén, Joan (2011): "El projecte Barcelona Ciutat del Coneixement i el 22@Barcelona". *Revista Econòmica de Catalunya*, 63, pp. 22-30.
- Trullén, J.; Lladós, J. y Boix, R. (2002): "Economía del conocimiento, ciudad y competitividad". *Investigaciones Regionales*, 1, pp. 139-164.
- Vera, A.; Pallarés, M. y Tulla, A. F. (2006): "La nueva economía y los espacios industriales tradicionales: el caso del 22@Barcelona", en: *II Jornadas de Geografía Económica. Industria y ciudad. Geografía de una relación renovada*. Salamanca, Grupo de Geografía Económica de la AGE.

## RESUMEN

Barcelona es desde hace muchos años el centro funcional de un extenso territorio, que va más allá del ámbito estricto de Cataluña. A partir de esta realidad, el objetivo del trabajo es conocer si la capitalidad autonómica de Barcelona y el proceso general de terciarización, dos fenómenos casi contemporáneos, han reforzado su centralidad y si lo han hecho con mayor intensidad que en otras ciudades del sistema urbano catalán. De acuerdo con este planteamiento, hemos dividido este trabajo en dos apartados. El primero analiza la evolución de los puestos de trabajo y su distribución por ramas de actividad de Barcelona y las ciudades catalanas de más de 50.000 habitantes entre finales de la década de 1980 y la primera década del siglo XXI. La segunda parte, como

un ejemplo de este proceso de terciarización, analiza el cambio funcional y la puesta en valor de un antiguo espacio industrial barcelonés en desuso, para su reconversión en uso del terciario avanzado, el llamado distrito 22@.

**PALABRAS CLAVE:** terciarización; empleos localizados; ramas de actividad; usos del suelo; Barcelona; distrito 22@; ciudades medias; Cataluña.

#### ABSTRACT

Barcelona has been since many years ago the functional centre of a vast territory, beyond the strict scope of Catalonia. From this fact, the aim of the study is to determine whether the regional capital of Barcelona and the general process of tertiarisation, two phenomena almost contemporary, have reinforced its centrality and if they have done with greater intensity than in other cities from the Catalan urban system. In agreement with this, we have divided this work into two sections. The first one analyzes the evolution of jobs of Barcelona and the Catalan cities of over 50,000 inhabitants from the late 1980s and the first decade of the 21st century and their distribution by activity branches. The second part, as an example of this tertiarisation process, we analyze the functional change and valorisation of a Barcelona's old obsolete industrial area for its renewal into an advanced tertiary sector use, known as district 22@.

**KEY WORDS:** tertiarisation; localized jobs; activity branches; land use; Barcelona; district 22@; medium-sized cities; Catalonia.

#### RÉSUMÉ

Barcelone a été pendant de nombreuses années le centre fonctionnel d'un vaste territoire, au-delà du territoire strict de la Catalogne. De ce fait, l'objectif de l'étude était de déterminer si le nouveau rôle de capitale administrative régionale de Barcelone et le processus général de tertiarisation, les deux phénomènes presque contemporains, ont renforcé sa centralité et si ils l'ont fait avec plus d'intensité que dans d'autres villes du système urbain catalan. Selon cette approche, nous avons divisé ce travail en deux sections. La première analyse l'évolution des emplois et leur répartition par secteur de Barcelone et les villes catalanes de plus de 50.000 habitants de la fin des années 1980 à la première décennie du siècle XXI. La deuxième partie, comme un exemple de ce processus de tertiarisation, nous analysons l'évolution fonctionnelle et l'amélioration d'un ancien espace industriel désaffecté de Barcelone pour sa conversion en usage tertiaire avancé, ce qu'on appelle le District 22 @.

**MOTS-CLÉS:** tertiarisation; emplois localisés; branches d'activité; utilisation du sol; Barcelone; district 22 @; villes moyennes; Catalogne.